

PRECIO EN MADRID.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses... 12 reales. Valiéndose de comisionados... 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses... 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis a la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

RIGOLETO.

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

SALE LOS DIAS 3, 7, 11, 15, 19, 23, 27 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA

Próximo a finalizarse el segundo trimestre de la publicacion de RIGOLETO, se abre abono para el tercero hasta el 15 de junio próximo.

Los señores que quieran continuar la suscripcion, pueden renovarla en la forma establecida hasta esa fecha, pasada la cual y tomando su silencio como negacion a seguir siendo suscritores, se les dará de baja y cesarán de recibir el número.

A LOS VENDEDORES QUE NO LIQUIDEN MENSUALMENTE, SE LES SUSPENDERÁ LA REMESA.

JUNTA CENTRAL

CATÓLICO-MONÁRQUICA

MADRID 18 de Mayo.

Sr. Director del RIGOLETO.

Muy señor nuestro y de toda nuestra estimacion: Cumplimos lo que se nos previene, remitiendo a Vd., para que la publique, la adjunta circular espedida por la Secretaría del Sr. Duque de Madrid.

Somos de Vd. atentos y seguros servidores Q. B. S. M.

EL PRESIDENTE,

El Marqués de Villadarias.

EL SECRETARIO,

El Conde de Canga Argüelles.

Sres. Directores de los periódicos religioso-monárquicos de España.

«El Duque de Madrid da á Vds. gracias, y muy expresivas, por lo que han hecho hasta aquí en pró de la causa de Dios, de la Pátria y del Rey legítimo, y espera que han de seguir empleando, y aun estremando, sus fuerzas, su celo y su prudencia para que salgan vanas las artes con que se pretende por algunos enflaquecer, y si tanto fuese posible, destruir el gran partido carlista.

«Hoy mas que en ningun tiempo, merced á un incidente sensible, en España, y fuera de España, se usa de esas artes, llevando por principal objeto promover disensiones en ese nobilísimo partido.

«Se da por cierto que en él ha ganado el libera-

lismo algunos secuaces; se habla de hombres nuevos y de hombres viejos; se tiene valor para recordar el neismo. A unos se les supone razonables, que han olvidado y han aprendido algo, y vislumbran al menos las necesidades de la civilizacion, trasformase á otros en oscuros y formidables reaccionarios, que no sueñan sino en anular ventas y restablecer diezmos, y hacer revivir señoríos, y suprimir épocas, y proclamar teocracias, etc.; etc. Por supuesto que han de apagar todas las luces del mundo.

«Vivimos en tiempos, Sres. Directores, en que hay quien diga todas estas simplezas, y jásombrense Vds...! que las diga sin rubor. Con lo cual, y con usar y abusar de una fraseología deplorable, se trastorna á corazones débiles y se confunde á inteligencias no privilegiadas.

«Comprendese bien cuán heroica paciencia necesitan Vds. para estar un dia y otro combatiendo sofismas y rechazando absurdos; pero todo se puede conllevar por amor á España, a quien miseramente se ha engañado y se está engañando todavía. Combatán Vds. por esa amada España, y, como el Ajax de Homero, pidan solo luz para combatir, porque solo se necesita de luz para vencer.

«En el partido carlista no hay disensiones. Ese partido no semeja á los liberales, que llevan en sus entrañas la discordia y la disolucion: ese partido tiene principios fijos, y está representado por un hombre que siempre vive, porque el Rey nunca muere. Supongamos que desaparezca de entre sus filas un varon insigne: la pérdida dolorosa, será ocasion de que despliegue toda su grandeza; y el mundo verá que, sin experimentar desfallecimiento, ni siquiera turbacion, sigue su marcha, como un solo hombre, bajo la hermosa bandera de Dios, Pátria y Rey.

«Aquel varon insigne habrá muerto: mas el partido permanece inmortal, como los principios que representa.

«En vano se pretenderá turbarlo hablando de carlistas viejos y carlistas nuevos. Unos y otros son carlistas, y todos de la vispera, porque el Duque de Madrid no se encuentra todavía en el alcázar de sus mayores. Hay entre los carlistas, empero, quienes han tenido la honra de prestar mas largos servicios, y justo es que, al pasar por delante de los restos gloriosos de un ejército gloriosísimo, nos descubramos todos la cabeza, como si pasáramos por delante de la lealtad y del honor.

«Inútil es tambien que, para dividirnos, se hable del neismo. Lo que ayer pudo ser hábil, hoy seria de mal gusto. Ayer habia en España algunos hipócritas, que por temor al magistrado ó al pueblo, no osaban atacar frente á frente la Santa Religion de nuestros padres. Esos tales inventaron los

neos para ofender á los católicos. Pero hoy... hoy no tienen necesidad de mentir: que han conquistado ya el derecho de blasfemar, y en presencia de España y del mundo levantaron la capilla protestante y negaron la divinidad de Jesucristo.

«Yo no conozco, Sres. Directores, ningun católico que crea y quiera mas que lo que manda creer y querer la Iglesia Nuestra Madre.

«La inmensa mayoría de los católicos forma el gran partido carlista. Cierta es que hay católicos tambien en otros campos, y cierto que allí no están bien: A estos nuestros hermanos, á quienes tiene alejado de nosotros un pundonor mal entendido, ó un recelo infundado, ó un error lamentable, debemos esforzarnos por atraer con la verdad que gana entendimientos, y con la caridad que conquista corazones.

«Despues del Concordato, el partido carlista no puede pensar ni en anular ventas de bienes ni en restablecer diezmos; y por razones que á nadie se esconden, nunca ha pensado en hacer revivir señoríos. Decir que anhela el reinado de la teocracia, parece burla en tiempos en que á la Iglesia, perseguida en todo el mundo, le queda solo su cruz de madera. Ahora, por lo que toca á resucitar muertos y á apagar luces, y suprimir épocas y otras lindezas por el estilo, cabe en lo posible que algo crea algun simple; pero saben los cuerdos que el partido carlista solo aspira á restablecer la unidad, la política y la enseñanza católicas, y solo intenta suprimir esas dos cosas que se llaman liberalismo y parlamentarismo.

«Si hubiese alguno que, víctima de una inverosímil aberracion, juzgara necesario que se liberalizara el partido carlista, lo que debia concluir es que ese gran partido estaba en el caso de disolverse, é ir á reforzar alguna ó algunas de las fracciones liberales que han llevado á nuestra pátria infeliz al estado en que hoy la vemos.

«El Duque de Madrid, el nieto de Carlos V, ni es ni puede ser rey liberal en el sentido que tiene implacablemente esta palabra en el tiempo moderno. Así podria el Duque de Madrid representar al liberalismo, como su augusta tia doña Isabel á la monarquía tradicional. Por eso el Sr. D. Carlos de Borbon y de Austria, á pesar de solicitudes antiguas y recientes, ha permanecido incuebrantable, teniendo la bandera de los grandes principios que formaron y forman la íntima y verdadera Constitucion de España; y sabe decir con acentos dignos de un rey, que si cupiese en lo posible que arrojase al suelo esa bandera, dejaria sobre ella su corona.

«En esa bandera, pues, jamás se escribirá la palabra liberalismo, que es la libertad del bien y del mal, segun algunos inocentes; y segun los avisados, la libertad del mal oprimiendo al bien.

»En esa bandera jamás se escribirá la palabra *parlamentarismo*, que es en su esencia eso que se llama gobierno de la nación por la nación: sistema corruptor y falso que da de sí un despotismo disfrazado ó una república vergonzante; y que por malo y extranjero, lo desdenea nuestra altivez y lo condena nuestra razón.

»Una mentira envilece á un hombre: una ley-mentira corrompe á un pueblo.

»Yo confieso, Sres. Directores, que es ceguera que espanta la de algunos que, á despecho de tan larga y dolorosa experiencia, no acaban de comprender que condenamos al parlamentarismo porque amamos la justicia, que es incompatible con él; y porque amamos la libertad condenamos al liberalismo, que es su mortal enemigo. ¿Cómo no ven esos hombres que por los caminos del liberalismo y del parlamentarismo ha llegado España á la espantable bancarota de la Hacienda, de la autoridad, del honor y de la justicia? Pues siendo así, ¿hay locura igual á la de creer que aquello que corrompió puede purificar, y que aquello que mató puede dar vida? Consideren que la revolución de Setiembre no ha caído de las nubes, ó de su gracia ha brotado de tierra, sino que ha venido engendrándose por largos años en las entrañas del liberalismo y del parlamentarismo: adviertan que muchos de los que blasonan de liberales y que nos apodan, sin saber lo que dicen, de *reaccionarios*, confiesan ya que no se puede vivir, y andan, para vivir, buscando un dictador; y tengan todos entendido que la España liberal está fatalmente condenada á la dictadura ó á la anarquía.

»Solo puede salvarla de los horrores de esta y de la infamia de aquella la monarquía tradicional y cristiana de su rey legítimo: solo esta monarquía puede dar á España la verdadera libertad, la cual consiste en el pacífico reinado de las leyes justas.

»La monarquía tradicional y cristiana está bosquejada fielmente en la carta del Sr. Duque de Madrid á su augusto hermano el infante D. Alfonso. Meditad profundamente, y se comprenderá que puede ser y debe ser el punto honoroso de unión para todos los hombres de buena fé, sea cualquiera el campo donde hayan militado; que allí está la antigua España con sus grandes principios, atendiendo, como es muy puesto en razón, á las verdaderas necesidades y á las legítimas aspiraciones del tiempo presente.

»Quién así no lo comprenda, ó desconoce el estado de España, ó no sabe leer, ó no quiere entender. En este último caso, difícil será convencerle: el interés es ciego y sordo, y no verá ni oír hasta que el socialismo hiera á golpe redoblado las puertas de nuestras casas.

»Pero Vds., Sres. Directores, que escriben para los que buscan la verdad, con solo dar á conocer en su espíritu esa Carta-manifiesto y el nobilísimo corazón del Duque de Madrid, habrán hecho la conquista moral de los hombres de buena fé que no están todavía á nuestro lado.

»Luz y verdad, y el triunfo de nuestra causa, con la ayuda de Dios, es indudable.

»El pueblo español, hastiado de farsas y harto de reyezuelos, tiene hambre y sed de justicia, y necesita de Rey, pero de Rey legítimo: de Rey que no lo sea de un partido, sino de todos los españoles; de Rey que llame en torno suyo á los mas honrados y á los mas capaces para que le ayuden á establecer y fundar un gran gobierno, que es lo único que necesita España para ser un gran pueblo.

»Dios querrá que España lo salude pronto y lo respete y lo ame, en un joven augusto que abrigo en su pecho el corazón de Enrique IV. Todo por el Rey que reine y gobierne con el consejo de hombres sábios, y con asistencia de Cortes en que estén verdaderamente representadas las fuerzas vivas de España y sus elementos conservadores. Todo por el Rey, y todo para el pueblo.

»Luz y verdad, repito, y es indudable, con la ayuda de Dios, el punto de nuestra causa. Imposible que la revolución de Setiembre funde nada estable. Esta revolución impía es una miserable negación.

»Vivir en la anarquía, es morir; vivir bajo una dictadura, sería infamarse. Si merced á circunstancias extraordinarias llegara á ser restablecida en el trono la desgraciada señora que de él cayó, ó puesto en su lugar un niño, ó sentado un Rey extranjero, ¿cuánto tiempo duraría una situación débil de suyo, y por sus mismos principios minada, y por muy poderosos enemigos combatida?

»Ó no hay humano remedio, ó el remedio para España es la monarquía tradicional. Debemos creer en su triunfo, porque no debemos creer que España esté destinada á morir. Cuestión de tiempo, y de poco tiempo. Los verdaderos carlistas, sin embargo, no necesitan de esperanzas lisonjeras para seguir

constantemente en la empresa comenzada. Siguen y seguirán por un mas alto pensamiento: que los grandes caracteres y los hidalgos corazones, antes que el aliciente del triunfo, atienden al cumplimiento del deber.

»El deber en nuestro caso es clarísimo para cuantos amen la fé de sus padres y no renieguen de su gloria, puesto que sería desvergüenza no confesar que la revolución de Setiembre es descaradamente anti-católica; y sería insensatez desconocer que en España y en Europa está riñendo una gran batalla entre el catolicismo y el racionalismo. Nuestros padres, en la larga sucesión de los siglos, han sido católicos, y el mundo les ha servido vencedores, ó les ha respetado caballeros. Si no somos indignos de nuestros padres, ya sabemos cual es nuestro puesto. Cumpla cada cual con su deber, que el resto lo hará Dios.

»Tales son los principios y sentimientos que ustedes, Sres. Directores, sustentan y defienden en sus apreciables periódicos. Por lo que han hecho noblemente hasta aquí, el Duque de Madrid les da gracias, y les insta y les conjura para que redoblen sus esfuerzos en pró de la santa causa, no dando nunca al olvido que, á pesar de la elocuente experiencia de tan largos años, son muchos todavía los hombres de buena fé que están ciegos ó no ven claro, y militan por ello, seducidos, en campos contrarios.

»Con verdad y caridad podemos, si es lícito hablar así, llegar hasta el límite del nuestro para tenderles los brazos y atraerlos, pero nunca jamás podremos salir un paso de él; y si bien tolerantes con las personas, nunca jamás reconoceremos derechos al error, ni guardaremos consideraciones á la mentira, porque debemos sobre todo salvar nuestra conciencia ante Dios, y el honor de nuestra bandera á los ojos del mundo.

»La Tour 3 de Mayo de 1870.

»ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.»

El documento que acabamos de transcribir cumpliendo un deber gratisimo, es notable y trascendental, y la redacción de RIGOLETO está conforme con él en todas sus partes.

Nada nuevo contiene respecto á la esencia de la doctrina carlista; pero hay en él una parte específica que rebosa interés palpitante, y que conviene que se difunda para que resplandezca mas la bondad de la idea, la rectitud de nuestras intenciones, y la grandeza de aspiraciones de la comunión católico-monárquica.

Soldados humildes de nuestra causa, siempre dispuestos á ser los primeros en el peligro y los últimos en la victoria, consignamos con placer una vez mas nuestra adhesión á la bandera de Dios, Patria y Rey, y á las ideas tutelares que simboliza, únicas que pueden conducir á puerto de salvación los destinos de la patria.

UNA COMEDIA MAS

La seriedad de la comedia revolucionaria me hace llorar de risa.

Voy á pintar varias escenas.

Acto primero: *La interinidad*.

Plaga ciento una. Mas daño está haciendo que la langosta.

Las clases pasivas y activas se mueren de hambre; la prosperidad pública pide limosna; el ministro de Hacienda es un pobre de solemnidad; los contribuyentes, cansados de ser *paganos* se vuelven *gentiles* bajo el pretexto de que no tienen qué comer. En todas partes robos, asesinatos, incendios y secuestros. Donde menos se piensa salta un bombardeo. Detrás de una manifestación viene una batalla campal. ¿Puede esto seguir así?

¡Un demonio!

Pues vamos á componer á Caparrotta.

Dice Prim:

—Liberales, union, mucha union; pero poca union liberal.

¡Estrechen filas!... Ar... ¡Pif!

Se le escapó un gallo á S. E.

En el salon del Congreso no pueden reunirse arriba de 23 diputados, contando las barbas de Montero Telingue y el abdomen de Coronel. ¡Union admirable!

¡Cómo se unen estos solitarios para tomarse el chocolate de espalda!

* * *

Acto segundo: *El bautizo*.

Escena privada.

Es preciso salvar á la patria. Es preciso que haya union.

Pero la union huye del Congreso y de la Tertulia, y la union liberal es una *tia* con quien no se cuenta para el pesebre.

Malum signum.

Orden de Prim:

«Que haya junta de rabadanes. Que me traigan del ronzal á la mayoría. Quiero verla en el Senado á la luz de un candil. ¿Están ustedes todos?»

—Sí señor, aquí estamos sentados.

—Pues á *escomenzar* el baile. El Sr. Márton tiene facultad para levantar las piernas.

Dice Márton:

«Esto está mas feo que una noche de truenos; pero yo haré la luz.

»¡Ojo al cristo!

»Los males del país dependen de una cuestión de nombre. Vosotros os llamais *progresistas*

y nosotros *cimbrios*. Por esto se morían de hambre los retirados y los maestros, ayunaban diez meses los curas, se bombardeaba á los pueblos y se carecía de las lluvias de primavera. Cambiamos nuestro nombre por el de *radicales*, y no se mejoró el enfermo. Pues bien, es preciso volver á mudarnos de camisa como las culebras para hacer la felicidad de la patria. Llamémosnos en lo sucesivo *progresistas-demócratas*, y el país en lo sucesivo será una especie de Jauja donde lloverán buñuelos y se atarán los perros con longanizas. He dicho.»

El Sr. D. Cirilo Alvarez:

«Señores: Esto ya no es comedia, ni siquiera comida; esto es sainete. Esto es un bautizo que me recuerda el entierro de la *sardina*. ¿Estamos borrachos? (Se oye estornudar al señor Rivero.) ¿Se pueden oír en serio proposiciones tan bufas como la anterior? Vamos. ¿Podríamos quejarnos de que la prensa satírica nos zurre la badana y nos estire las orejas? Permitidme que llore con un ojo y que me ria con otro, porque esta es una escena de lágrimas.

»Yo tambien he dicho.»

¡Ah pimpollo! Permite que RIGOLETO te consagre tambien este alegre piropro:

¡Quiquiriquí!

* * *

Acto tercero: *A mico por barba*.

En *El Puente de Alcolea*, periódico de cal y canto, escribe el niño Zurdo esta alocución de cuartel:

«A elegir el rey, á elegir el monarca. Apunten... ¡Paf!»

Pobre chiquillo: una vez apuntó á Tomasiello y ahora apunta á Montpensier; pero como todavía no puede con el fusil, cayó de bruces y se rompió los dientes.

Ignoro si por este funesto accidente seguirá mucho tiempo mamando.

Pero ha sonado la hora de la eleccion, y por lo mismo hemos vuelto al período de los micos.

Detrás de cada mico verán Vds. aparecer los chanclos ó el paraguas del Naranjo.

Ejemplos:

Se en...
quale (el r...
A la...
En se...
drid cond...
otra á la...
Esta p...
galero!
Por lo...
lucioni de...
que cues...
De do...
cionaria...
Por e...
LETO, que...
tres pueb...
Jeréz,
Acto...
Aburn...
enferma,
nentemen...
Consis...
nion de la...
Por ta...
Y si n...
ciende á...
instruye p...
Sin en...
En él...
Márton...
Posad...
batimanes...
A este...
rigodon...
tome part...
¡Qué m...
¡Qué a...
¡No h...
Sí: ya...
Me ab...
paña á los...
Ha vu...
se ha mal...
tenata pat...
¿Quer...
¡Aplau...
tant...
la p...
ha e...
ya l...
E...
de t...
com...
nos...
que...
C...
se h...
que...
pues...
con...
P...
y en...
bara...
diga...
»cha...
De...
nos l...
una...
que...
no p...

Se envia un mensaje á Espartero y D. Pasquale (el rubio) parte á Logroño.

A la vuelta... mico.

En seguida se presenta Montpensier en Madrid conduciendo á su hijo con una mano y con otra á la moralidad.

Esta presentacion es de aquellas de... ¡Anda salero!

Por lo demás, claro se ve que para la revolucion de Setiembre la cuestion de rey no es más que cuestion de micos.

De donde se infiere que la España revolucionaria es el país de las monjas.

Por eso dice un chusco muy amigo de RIGOLETO, que la cuna de la libertad se la disputan tres pueblos.

Jeréz, Valdepeñas y Chinchon.

* *

Acto cuarto: *Por tandas.*

Aburrido Prim con los dolores de su pierna enferma, se ha procurado un esparcimiento eminentemente progresista.

Consiste este en consultar por tandas la opinion de la mayoría.

Por tandas. ¡Puf! Esto trasciende á rigodon.

Y si no trasciende á baile, por fuerza trasciende á cuartel, puesto que á los quintos se les instruye por tandas.

Sin embargo, se trata de un rigodon.

En él habrá figuras, figurones y figurines.

Mártos hará como siempre su papel de farol.

Posada y Rios consagrarán unos cuantos batimanes al Naranjo, y Cantero y Madoz se lucirán con sus piruetas camaleónicas.

A este rigodon le apellidará la posteridad e rigodon de la triste figura, y cada tanda que tome parte en el merecerá una tunda.

* *

¡Qué monótona es la comedia revolucionaria!

¡Qué actos tan pesados!

¿No hay fin de fiesta?

Si: ya está Montpensier detrás de la cortina.

Me aburre el baile y deseaba ver en cam-

paña á los héroes de D. Ramon de la Cruz.

Ha vuelto Montpensier, ha bajado la Bolsa,

se ha malogrado á la puerta de su casa una se-

ñenata patriótica y... ha llovido.

¿Quereis mas felicidad?

¡Aplaudid, bárbaros!

LEYES REVOLUCIONARIAS

Despues de tanta patraña, tantos dicterios é insultos, la progresista calaña ha establecido en España ya la libertad de cultos.

Esto mirado á través de tanto pobre zoquete como charla con los piés, nos revela que no hay siete que sepan lo que eso es.

Con liberal alegría se hizo en seguida otra ley que está virgen todavía, pues nos dió una *monarquía* con todo menos *con rey*.

Por mas que *gecho* un *gachó* y en mano la *sardañá*, baratero *com'il faut*, diga Antonio: «Aquí estoy yo; »chavales, que estoy yo aquí.»

De su ciencia satisfechos, nos han dado, uno por uno, una gruesa de derechos, que por muy anchos ó estrechos no puede servir ninguno.

Mirando por la nacion que muere en su desnudez de la libertad al son, quitó una contribucion y en su lugar puso diez.

Buscó un plan, y halló al instante un plan de Hacienda... «¡Ya escampa!...» dijo, su mente en menguante. «¿Antes vivimos con trampa? »Pues ahora trampa adelante.»

Con la noble abnegacion de entusiastas progresistas, con una ley *sans fason*, se reparten un millon entre varios periodistas.

Y eso que buenos ó malos en nuestras mútuas rencillas no recibieron regalos, mas tampoco las costillas se las molieron á palos.

Luego á fuerza de sudores y tras discusiones mil, nos dan para estos calores el matrimonio civil que hace honor á los señores.

La verdad es que cautiva ver á unos pobres proscriptos hacer de España una criba: es sublime la inventiva de nuestros padres conscriptos.

Por último, á su mision dando fin, toman descanso dándonos de sopeton una re-constitucion envuelta en plumas de ganso.

Mas en medio del belen, aquella ley pistonuda no volvió á decir amen; no la desplumaron bien y se nos voló sin duda.

EL MOTIN DE ENFRENTA

Los progresistas están estos dias que no les cabe el contento en el cuerpo.

Rivero ha crecido en abdomen, Prim en palidez, y Sagasta en travesura.

Juzgamos inminente un gran almuerzo liberal, porque sin este requisito no creemos pueda consolidarse la alegría que embarga los ánimos revolucionarios en estos dias.

RIGOLETO se ha entretenido en observar desde la tribuna de periodistas ó echando sus escursiones al salon de conferencias, las caricaturas revolucionarias alumbradas por los rayos de la libertad portuguesa.

Los partes leidos por Sagasta en el Congreso sobre el motin de Saldahna, han caido en los estómagos liberales lo mismo que una tortilla de jamon y tomates hecha con espíritu de vino.

Despues que los ministros estiraron las piernas y los brazos detrás del banco azul, los diputados hicieron toda clase de demostraciones de alegría con arreglo á sus facultades físicas y á su entusiasmo moral.

Hasta los decaidos ánimos montpensieristas que se habian refrescado el dia anterior con la llegada de su rey *nonnato*, revelaban en sus semblantes una alegría ficticia digna de tomarse en cuenta.

Olózaga dicen que puso un telégrama reservado en que decia: «He dado á luz sin novedad.»

En efecto: el motin casero de Portugal dicen ha sido parto de su ingenio.

El motin no será á pesar de todo muy fe-

cundo, porque los ochenta años de Saldahna no pueden dar de si ya otra cosa.

En Portugal como en España se sublevan no solo las momias sino hasta los difuntos de mil años.

Por lo visto, no solo lo tenemos eso en la sangre sino en los huesos.

Los progresistas españoles que todo lo ven del color de turrón, han tomado por una festividad las chochees de Saldahna y han tirado la gorra al aire en señal de contento.

Nuestros liberales por lo general andan siempre de gorra: entre paréntesis.

Algunos hasta creen ver asomar ya las narices de D. Fernando por la estacion del Mediodía y oír las castañuelas de S. M. bolera dentro de los wagones de la línea extremeña.

Por eso los trasportes de alegría y demostraciones de entusiasmo han sido tan fervientes al leer Sagasta los consabidos partes.

Rivero casi se alegra de que venga D. Fernando á ayudarle en sus tareas y á levantarle el espíritu.

D. Fernando acaso crea que esto es una viña y luego se encuentre que es un *acebuchal*.

Figuérola en medio de su severidad dicen que ha tenido un buen rato, porque ahora con los *reis* le cundirá el dinero, lo que no sucedia con las pesetas, á pesar de haberlas dejado en cruz y en cuadro ó mas bien sin cruz y sin cara.

Echegaray tambien ha tenido su momento de entusiasmo por lo fácil que le será encontrarle una costilla á Saldahna que no tiene mas que huesos, así como una trenza de pelo á Madoz, el portador de la corona á Logroño.

Dicen que Madoz al recibir la negativa de Espartero quiso tirarse de los pelos y no pudo.

En cambio otros progresistas si no se tiraron de los pelos se tiraron sendos tragos al cuerpo para celebrar tan fausto acontecimiento.

Montero Telling se tiró de la barba en medio del contento, á lo cual le ayudó Mártos para enterarse de lo que era una barba.

Moncasi se estiró, tosió fuerte, se puso el chaleco blanco, se peinó las patillas, y dijo entre sí como aquel andalúz de marras:

—Compare: me duele la cara de güen moso.

Damato con su sombrero de medio lado desafiaba hasta las estatuas del salon.

Vado con aquella levita que merecia travillias, se dejó á la *neglige* aquella docena de pelos que se reparte simétricamente sobre la calva.

Eraso se desdobló por tres veces y dió un viva, que si alarga el pescuezo mete la cabeza en el palacio de las Necesidades.

Este palacio va á traérselo D. Fernando á España para monumento de la libertad.

Coronel y Ortiz con su levita de alpaca de cola, su chaleco de naranjero y sus pantalones de mameluco, se presentó con una cara que valia por seis caras buenas, mas ligero que un torero á saludar la buena noticia.

Rojo Arias con su gaban blanco al brazo apareció encantador y risueño como *Arturo di Fuencarrale*.

Morales Diaz ensayó su voz de cañon cantando un himno patriótico en loor del pronunciamiento.

Diez Ulzurrun escribió una epistola cicero-niana para celebrar el triunfo del liberalismo portugués, digno rival del liberalismo español.

Palou y Coll se entusiasmó hasta el punto de que en vista del éxito que tuvo su *Campana de la Almudaina* iba á escribir ahora *La Campana de Huesca*.

Muñoz de Sepúlveda se sentó de contento, y en todo el día entró bailando en el salón como de costumbre.

Izquierdo mandó unas aleluyas á *El Puente de Alcolea*, órgano de Izquierdo.

Lopez Botas se salió del Congreso cuando vió á Rivero tan contento. Por lo visto el diputado canario no participa de esos júbilos repentinos.

Moreno Benitez montó á caballo, y á la verdad que estaba un buen chico, para buscar desahogo á tanto amor pátrio.

Todo el mundo iba diciendo: «Ahí va.»

Por último, Rios Rosas, con su levita abrochada, sus patillas encanecidas y su cabeza perfectamente peinada, escuchaba aquella algarabía desde lo alto de su Olimpo, exclamando en medio de la algarabía:

«¡Miserables!»

Y decia la verdad; ¿qué es mas que una miseria un triste pronunciamiento en que se rompe la disciplina, se proclama la insurrección, se lleva á cabo el desquiciamiento de la sociedad, se arrastra por el suelo el orden, se desmoraliza el país y se deshonorra un pueblo?

Pues ese es el motin de Portugal, consecuencia del motin español.

Esa es la revolucion española.

Es decir, esta es cien mil veces peor.

Allí se ha respetado todo; aquí no se ha respetado nada.

Por eso la revolucion española que empezó en una traición, acabará en una espionación.

BUFONADAS

Algunos dan gran importancia á la sublevación de Saldanha en Portugal, sin ver que no es mas que una parodia de nuestros motines progresistas, que es lo último que hay que parodiar. Así no es otra cosa que un pronunciamiento mas.

* * *

Dicen que Montpensier está muy contento con el motin de Portugal, porque así lo llamarán para sostener el orden. Para ese caso se ha traído la espada de Cádiz y Alcolea.

Si no lo llaman dicen que se irá al extranjero y dará un manifiesto descubriendo el *quid* de la revolucion (los cuartos), todo lo cual supondrá un despronunciado mas.

* * *

Dice *El Imparcial* que el músico mayor y los músicos menores del batallón de la Latina que empezaron á dar la serenata á Montpensier *que viven de lo que tocan*.

Este, que es un modo de vivir muy estendido en Madrid, se ha perfeccionado en el día hasta el punto de que muchos viven sin tocar.

Así, pues, si esos músicos viven de lo que tocan, por eso fueron á tocarle á Montpensier.

* * *

El mismo periódico dice que los sucesos de Portugal han producido el deseo de sostener nuestra interinidad. Estos deseos se le vienen á Prim siempre que se piensa salir de ella.

El día que Prim salga de la interinidad, quiero yo ver dónde entra, aunque me lo figuro.

* * *

Un periodicucho que llaman *El Universal* se atreve á llamar á esto, orden de cosas existente.

¿Qué cosas y qué orden será este?

Será el orden con que se han ido aprovechando de nuestras cosas.

Ahora la gracia está en lo existente.

* * *

La Pátria pide que se nombre rey al general Serrano.

Esto es lógico: nadie mejor que él es acreedor á ser rey por lo bien que lo ha hecho de regente.

Que le den el trono y la corona, que se los den.

* * *

De varios puntos de Andalucía y la Mancha nos escriben que se ha perdido toda la cosecha de trigo y gran parte de la de cebada.

Esperamos que *El Imparcial* aconseje á sus amigos que blasfemen en el Congreso para que llueva, puesto que nos dijo que esto trajo el agua cuando la libertad de cultos y los escarceos de Echegaray.

¿Qué cosas tiene *El Imparcial* para que yo le olvide!

* * *

Segun nos escriben de Córdoba, la guarnición de aquella capital ha sido llamada á Madrid por el telégrafo.

¿Qué ocurre, señores míos? ¿Qué pasa? ¿Están los bárbaros á las puertas de Roma ó dentro de Madrid?

Nada, no hay mas que canguelo, ó como si dijéramos miedo.

Con este motivo Prim va á desenvainar los siete reyes, aquellos... ¡Ah! se me olvidaba, la serenata de Montpensier se acabó como el rosario de la Aurora.

* * *

El Sr. Figuerola tiene mucha gracia para dar consuelos.

La nación por lo menos se ha chupado ya tres ó cuatro de cuello vuelto.

Ahora le toca el camelo á los contratistas de obras públicas.

Después de no pagarles desde que su señoría tomó el cabestro del gobierno, ha dado orden de que les den letras sobre tesorerías de provincias á tres, cuatro y seis meses, y solo por la mitad de los débitos.

De aquí se deduce que dentro de tres meses no habrá ni polvo en las tesorerías, y para entonces les perdonará la mitad restante.

Basta decir que las letras están tan borrosas que no las entienden los especuladores ni ganándose el ocho por ciento.

Resumen: que Figuerola sigue siendo un gran hacendista para Prim, y que los contratistas serán nivelados con todas las clases.

Es decir, que tronarán en el diluvio liberal.

* * *

El Sr. Merelo parece ha llegado ya á Cuba. Con este motivo se dice que la guardia civil le va á mandar un telégrama alegrándose de su llegada y de que continúe allí por mucho tiempo en perfecta salud.

No puede esperarse mas cariño de un cuerpo que tanto lo quería.

* * *

Luis Blanc va á publicar un periódico. Creemos que no será en castellano.

Pero por lo pronto abogará por la cesantía de los obispos.

Es mucho este Sr. Blanc español.

* * *

El Sr. Solís, ayudante de Montpensier, escribe á *El Imparcial* que su señor no ha pretendido entrar de socio en los casinos de Sevilla y que por lo mismo no ha podido recibir el desaire de que le nieguen la entrada.

¡Cómo escuecen los alfilerazos!

No es esa la madre del cordero, Sr. Solís.

Esa pobre oveja está en otra parte.

Lo que hay es que en uno de los casinos de Sevilla se proyectó dar un baile.

Varios de los socios (vicalvaritas por mas señas) proponen que se convide al duque y á su familia, y la mayoría se opone en masa dando á los vicalvaristas el puñetazo del siglo.

En seguida se acordó que no hubiese baile.

¿Qué tal Sr. Solís?

¿Hay motivo para que *La Correspondencia* toque á rebato con el esquilon mas grande de su campañario para celebrar la popularidad del duque?

¡Infeliz solitario!
No le queda mas amigo que su bolsillo.

* * *

La junta provincial carlista de Madrid ha acordado presentar candidato para la elección de dos diputados á Cortes por la circunscripción de esta provincia á los señores conde de Canga Argüelles y don José Laso.

Recomendamos vivamente esta candidatura á nuestros amigos, escitando su celo para que vayan á las urnas con varonil resolución, seguros de que podrán obtener una votación compacta.

Nada de retraimiento ni de pueriles temores.

Á las urnas, á las urnas, y ejercitemos nuestros derechos al amparo de la ley.

* * *

La junta provincial carlista de Sevilla presenta candidato por Écija al doctor Gago.

Hacemos á nuestros amigos igual recomendación para que le voten.

* * *

Es notable el discurso pronunciado por el señor Trelles Noguero, presidente de la comisión central de abogados para la defensa de los carlistas, ante la sala primera de la Audiencia de Madrid en la causa llamada de *Conspiración de Sigüenza*.

La peroración del ilustre letrado es interesante y trascendental bajo el punto de vista jurídico y político, pudiendo decirse que por su novedad abre un nuevo rumbo en el foro para tratar las materias políticas, robusteciendo el impulso de la doctrina forense con la jurisprudencia que se deriva de la Constitución democrática del 69.

La junta central carlista ha dispuesto muy convenientemente que se imprima y se reparta con profusión el discurso del Sr. Trelles, y nosotros le felicitamos por el triunfo moral que ha obtenido en estrados.

TELEGRAMAS

PARÍS, á las 15 y 89 minutos de la noche

(Por el cable subterráneo de la Zaragoza.)

Con el agua del berro, Salustio el craso por do quiera que cruza va berreando, y es que sospecha que se acaban los ricos postres de fiesta.

Hay quien diz que el banquete que el hombre ha dado, fué por honrar el triunfo plebiscitario. ¡Valiente filfa! ¡Quien lo diz no conoce los Prove... sistas!!!

La *estauta* de don Salustio se está moldeando en *Sevres*; lleva el Toison y los tufos la *Salve* y el *Miserere*.

ÚLTIMA HORA

De Córdoba nos escriben que se esperan allí tropas, porque se teme que estalle en su campaña la gorda. Farnesio apresta sus lanzas y sus sables la remonta, y Asturias sus carabinas y los civiles sus botas... El hecho es grave; se trata de... dar caza á... la *langosta*. Zugasti toma medidas, y á la par se precaucionan los que eran *larvas* antaño y hoy la *dan de mariposas*. No se ven mas que sombrillas en actitud belicosa, y para-aguas entreabiertos y caras como de cólera. Bien su temor se comprende, porque no es difícil cosa confundir á estos *bichitos* con los que el trigo devoran.